

relación con los padres y demás familiares, son los que podrían llegar a perturbar la tan valiosa armonía del hogar. Es por ello que predominan las notas acerca de cómo conseguir y conservar el amor y como debe comportarse la mujer para seducir y agradar a su pareja, única vía para alcanzar la felicidad.

De esta manera, las revistas femeninas analizadas han contribuido a difundir significados relacionados al género, a modelar formas de comportamiento, sentimientos, emociones, deseos, en suma, subjetividades femeninas, acordes a los valores socialmente aceptables.

Fuentes:

El Hogar, Buenos Aires: Ed. Haynes. 1945

Para ti, Buenos Aires: Ed. Atlántida. 1945

Bibliografía:

Barrancos, D. (2010). *Mujeres en la sociedad argentina. Una historia de cinco siglos*. Buenos Aires: Sudamericana.

Bontempo, M. (2002). "¿Las entusiastas modernas juegan al golf y al tenis?". Una mirada a la práctica deportiva desde la revista *Para Ti*". Ponencia presentada en el IV Encuentro Deporte y Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Cosse, I. (2010). *Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta*. Buenos Aires: Siglo XXI.

De Arce, A. (2008). "Espacios sociales y visibilidad de las mujeres. Los casos de El Hogar y Mundo Argentino (1946-1955)". En *Actas del Primer Congreso de Estudios sobre Peronismo: La Primera Década*. Mar del Plata, Noviembre 2008. Recuperado el 11 de Agosto de 2011 en <http://redesperonismo.com.ar/biblioteca>

Espínola, C. (s/d). "El Hogar. ¿La mujer y la política con la llegada del peronismo?". En AA.VV., *Historia de Revistas Argentinas*. Tomo IV. Buenos Aires: AAER. Recuperado el 11 de Agosto de 2011 en <http://www.learevistas.com/historia>.

Franco, M.; Pulido, N. (1997). "¿Capitanas o guardianas del hogar? Deseos y mandatos en la Argentina peronista". *Boletín americanista*, n.º.47, 113-126. Recuperado el 11 de Agosto de 2011 en

<http://www.raco.cat/index.php/BoletinAmericanista/article/view/98671/146660>

Mendelevich, P. (1981). "Las revistas argentinas". Colección *La vida de nuestro pueblo*, Las Revistas, Fascículo 3. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Recuperado el 11 de Agosto de 2011 en <http://www.revistacontratiempo.com.ar/revistasargentinas.htm>

Miranda, M. (2011). *Controlar lo incontrolable: una historia de la sexualidad en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.

Palermo, S. (2011) "Género y ciudadanía política: algunos apuntes en la agenda de investigación." *PolHis. Boletín Bibliográfico Electrónico del Programa Buenos Aires de Historia Política*. Año 4. Número 7.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD MASCULINA EN GRUPOS DE HOMBRES DE SECTORES POPULARES

Ana María López Gallegos; Ernestina Castillo de la Rosa; Benjamín E. Silva Luévanos. Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo, Coahuila, México

RESUMEN

Se propone un trabajo de investigación que tiene como objetivo identificar los efectos en la salud física y emocional en hombres pertenecientes a sectores populares, que se desempeñan como trabajadores de la construcción. Este trabajo tiene un antecedente, una experiencia de investigación en la que se analizó la vinculación entre las

emociones y la masculinidad ante el evento del desempleo.

En relación a los estudios sobre masculinidad, éstos generalmente han encontrado que el trabajo se constituye en el eje más importante de la identidad masculina; los hallazgos evidencian que a través del trabajo el hombre adquiere sentido para sí mismo y para los otros, a través de éste puede desempeñarse como padre, esposo y proveedor. De la misma manera la presencia o ausencia de empleo produce en los hombres una variedad de emociones. Las emociones que principalmente se han asociado a la falta de trabajo son la ansiedad, la tristeza y la vergüenza, en un patrón que tiende hacia el ocultamiento de la emocionalidad. Por otra parte, y en relación a la salud, las prácticas de auto-cuidado que los hombres realizan son pobres y éstos más bien tienden a realizar conductas riesgosas siguiendo un modelo prevalente de masculinidad tradicional que prescribe que los hombres son fuertes, no vulnerables o débiles, por esta razones una pregunta de investigación que se plantea es ¿Cómo es representada, experimentada la vulnerabilidad en este grupo de hombres, trabajadores de la construcción? Vulnerabilidad que se presenta en la falta de un empleo permanente y también en el aspecto de la salud.

En estudios de esta naturaleza el contexto socio-económico es importante y habrá que remitirse a él en algún momento, y en este sentido es importante observar que el panorama económico actual ofrece inestabilidad e incertidumbre laboral; vivir en una sociedad que a los hombres les demanda desempeñarse bajo esquemas tradicionales genéricos y que no ofrece las condiciones para hacerlo afecta la emocionalidad y la identidad de género masculina

En relación al estudio que se propone, algunos de los objetivos específicos son: 1). Conocer los significados y construcciones sobre la masculinidad que prevalece en los sujetos; 2) Conocer las prácticas relacionadas con el cuidado y/o abandono de la salud en este grupo de hombre; 3) Identificar las emociones que con mayor frecuencia experimentan los hombres trabajadores de la construcción. La metodología que se utilizará será de tipo cualitativo, utilizando la técnica de la entrevista con una muestra de 30 sujetos. El marco teórico que se utilizará es un marco socio-psicológico: la teoría de género, la teoría cognitiva de las emociones de Lazarus y el enfoque constructivista de Berger y Luckmann (2003). Los resultados serán interpretados a la luz de la teoría y los resultados de trabajos de investigación similares. Es un estudio que inicia, que está en curso y que se terminará en junio de 2012.

PALABRAS CLAVE: masculinidad, empleo, salud, emociones

Introducción

Dentro del campo de estudios de género, y específicamente dentro de los estudios de masculinidad se han seguido varias líneas de investigación: sexualidad y reproducción en los hombres, comportamiento doméstico, identidad, relaciones de poder, trabajo e identidad masculina, salud, entre otras.

En particular, y en relación a la identidad masculina, se ha encontrado que el punto común de varias investigaciones realizadas en América Latina (Fuller, 1998; Valdés y Olavarría, 1998, y Viveros, 1998) y en otros contextos culturales y geográficos (Inglaterra: McDowell, 2000, 2002; Irlanda: Sherman, 2004; Laoire, 2005) es que el trabajo en la vida de los hombres se constituye en el eje más importante de su identidad. Tener trabajo otorga prestigio, poder y posibilita a los hombres el desempeño como proveedores, una de las funciones o roles más importantes dentro del esquema de la masculinidad tradicional.

En México se han realizado varios trabajos en esta línea, algunos de los que se pueden citar son los realizados por Jiménez, L. (2006) quien analiza los efectos del "deterioro laboral" y desempleo (entendido como disminución laboral), en las auto-

percepciones de los hombres, igualmente esta autora explora los cambios en los papeles de género y en las relaciones sociales y familiares.

Otro aspecto igualmente importante en los estudios sobre masculinidad ha sido el abordaje de las emociones, cómo expresa el hombre sus emociones, cómo las afronta, qué influencia tiene el patrón cultural prevalente sobre lo masculino en la conformación de la vida emocional de los sujetos, son algunas de las inquietudes que se han planteado. En este sentido Scheff, T. (2006) propone una relación entre la expresión de comportamientos y emociones que se conforma de manera distinta para hombres y mujeres. Las mujeres socialmente son alentadas a mostrar cariño y ayuda, por lo que el patrón de éstas puede ser enunciado como cuidar/ayudar; en cambio los hombres se mueven en una relación de lucha /huida. Lucha se corresponde con los comportamientos de agresión y huida con los de silencio (ocultamiento de emociones). Ambos comportamientos son alentados socialmente desde la niñez, la expresión de cólera y agresión son permitidas y fomentadas en los niños desde pequeños, éstos lo perciben como una manera de mostrar fuerza y no debilidad, característica que los convertiría en seres frágiles y feminizados.

Tena, O. (2007), por su parte, afirma que hay un vínculo muy importante entre emoción y desempleo. El desempleo, dice la autora, se asocia "en el caso de los varones con estados de ansiedad, depresión y tensión, con una disminución en la confianza y estima de las personas". En coincidencia con este trabajo López, A. (2008) encuentra presentes las emociones de ansiedad, tristeza y vergüenza en hombres desempleados. La vergüenza tiene que ver con el hecho de no estar cumpliendo con el rol de proveedor económico hacia dentro de la familia, pero también se relaciona con la mirada social de los que rodean al hombre desempleado, el hombre en situación de desempleo socialmente no es aprobado.

En este último trabajo sobre masculinidad y desempleo se observa que muchos hombres han internalizado demandas de tipo social que se vinculan a su desempeño en la vida pública, trabajar para proveer, sobre todo cuando se tienen responsabilidades (se tienen dependientes), se vuelve un imperativo; "demostrar la capacidad de manutención, superioridad económica, de seguridad y protección a la familia en tanto figura de autoridad, que implica la negación abierta de temores y malestares por concebirse signos de debilidad asociados con el ser femenino" forman parte fundamental de la construcción de la masculinidad (Tena, 2007:358). Entonces ¿cómo hacen los hombres para vivir en una sociedad que les demanda (y que ellos se demandan) desempeñarse bajo esquemas tradicionales genéricos pero que no ofrece las condiciones económicas para hacerlo?, ¿qué efectos trae a los individuos, en su emocionalidad y en su identidad de género esta situación?

El panorama económico actual ofrece inestabilidad e incertidumbre laboral; vivir en una sociedad que a los hombres les demanda (con frecuencia esta demanda ha sido fuertemente internalizada) desempeñarse bajo esquemas tradicionales genéricos y que no ofrece las condiciones para hacerlo afecta la emocionalidad y la identidad de género masculina. En el estudio que se realizó con sujetos bajo condiciones de desempleo se encontró que el contexto social, laboral y económico ofrecía una situación de incertidumbre (Gómez, 2007), esta situación incidía en la vida emocional de los sujetos y en la configuración de su identidad genérica.

¿Por qué es tan importante el trabajo en la vida de los hombres, por qué pueden sentirse desbordados ante la ausencia de éste? De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación que se menciona

A través del empleo el sujeto adquiere un sentido ante los otros, a través del trabajo el hombre puede realizarse como padre, como esposo, como proveedor. El trabajo significa bienestar, bienestar de los hijos, del hogar. Significa estabilidad económica y emocional. El trabajo otorga, en términos de los entrevistados, tranquilidad, seguridad, alegría, felicidad.

El desempleo, en cambio, "te cansa", "te daña", "te lastimas". Estar en desempleo es vivir con incertidumbre e inseguridad, inseguridad del futuro, de cómo resolver las

necesidades de cada día, incertidumbre de cómo desempeñar el compromiso de proveer a la familia (López, 2008:195).

En la investigación realizada la ausencia de trabajo produce malestar y las emociones principalmente reportadas fueron de ansiedad, tristeza y vergüenza, sin embargo también hay enojo, disgusto, desesperación, frustración. Desde luego que hay que considerar que hay un factor macro-social, un contexto social y económico que incide en el malestar que se produce. Hay un aspecto del medio que es vital para el individuo y desde la perspectiva de Lazarus (2000, 2001) estas valoraciones o evaluaciones del entorno son las que van a generar diversas emociones; si el aspecto que se está valorando es vital para el individuo, si afecta su bienestar entonces surgirán las emociones de tristeza, alegría, ansiedad, culpa, ira, entre otras.

Por otra parte, desde el enfoque de género cuando los sujetos refieren los aspectos que son fundamentales en sus vidas y en función de estas creencias y convicciones orientan sus comportamientos y actitudes están haciendo género, están definiendo una serie de prácticas en relación con otros, ya sea la pareja, los hijos, las amistades, los compañeros de trabajo, la autoridad, la familia y la sociedad en su conjunto.

Esta práctica social ocurre en un escenario generizado (como afirma Brittar, 1989 y Connell, 2003), este escenario es la propia unidad familiar, pero también lo constituye el barrio, la ciudad con sus valores, normas, creencias sobre las relaciones de género, sobre el lugar que ocupa cada uno en esa relación y sobre quien o quienes tienen el poder (autoridad, manejo del dinero, toma de decisiones) (López, 2008).

Estas creencias y comportamientos también tienen un sustento en el entramado social, a través de las instituciones sociales (escuela, religión, familia), el contexto inmediato como el vecindario y la comunidad en la que radica, por lo que este modelo de género masculino está reforzado socialmente. En las entrevistas que se realizaron se mencionó que los hombres tenían que mostrar fortaleza y que ocultaban sus emociones delante de esposa e hijos, "un paradigma que se fundamenta en el ocultamiento de sentimientos, en mostrarse como la figura que tiene control, porque denotar sentimientos es denotar debilidad, es perder el control, es mostrarse vulnerable" (Kimmel, 1997; Courtenay, 2000). Y este paradigma se constituye como parte de la identidad y la subjetividad masculina.

En relación al cuidado de la salud, trabajos previos indican que los costos en relación a la salud se vinculan con los significados que los hombres tienen sobre la masculinidad. Calvario, J. (2007) explora las vivencias de un grupo de jornaleros agrícolas en Sonora, México, en relación a "los procesos de salud-enfermedad y la construcción social de la masculinidad dominante".

Los varones tienden a omitir daños causados por el trabajo, pues, como hombres, los consideran una naturalización de su desempeño laboral, y, por lo tanto, asocian la manera masculina de conducirse con ideas de mayor fortaleza e invulnerabilidad ante los riesgos de padecimientos laborales (Calvario, J., 2007:1).

De esta forma Calvario sitúa los cuidados de la salud en un contexto de orden de género. En este sentido Courtenay (2000) afirma que son muchos los factores socioculturales que se asocian al comportamiento relacionado con la salud, uno de los más importantes es el género.

Se ha observado que las mujeres, en relación a los hombres, efectúan acciones que promueven su salud y tienen patrones de vida más saludables. Los hombres inciden con mayor frecuencia en comportamientos más riesgosos que las mujeres como: fumar, manejar alcoholizado, entre otros (Courtenay, 2000). Poco es lo que se sabe sobre por qué los hombres engranan en comportamientos poco saludables, y más bien estos riesgos han sido vistos como poco problemáticos.

Tomando en consideración los trabajos previos y las líneas exploradas se plantea un trabajo de investigación que tiene como objetivo identificar los efectos en la salud física y emocional en hombres pertenecientes a sectores populares, que se desempeñan como trabajadores de la construcción.

Este trabajo de investigación está programado a realizarse en el término de un año, finalizando en junio de 2012. Durante los primeros meses se realizará la revisión de la literatura secundaria, la contextualización de la problemática y enseguida se continuará con el marco teórico; para el mes de noviembre se estará iniciando el trabajo de campo, para trabajar posteriormente en el análisis de los datos y la elaboración del informe.

Planteamiento del problema

Como puede observarse en los estudios anteriores aparecen vinculados los conceptos de identidad, trabajo, salud y emociones. La categoría central es la identidad de género, ya que es alrededor de esta construcción que los hombres elaboran sus propios significados sobre las prácticas, valores, normas, representaciones sobre lo que significa ser hombre, y es en este entendimiento y elaboración, que es social y personal, que los comportamientos, estados de ánimo y emociones se verán modificados o afectados. En relación al trabajo es conveniente subrayar nuevamente que los estudios demuestran que es a través de éste que el hombre puede desempeñarse como proveedor, padre y esposo. Una de las preocupaciones de hombres que no tienen empleo es que no pueden otorgar bienestar a hijos y pareja, situación que se ha mostrado en otras investigaciones.

El trabajo otorga un sentido a la vida de los hombres (ser proveedores) "el trabajo como productor de sentido y subjetividad nos ubica en el marco de la interacción simbólica entre el ser y estar en el mundo" (Novo, 2005: 113). Ya sea que el trabajo tenga sentido para el hombre "por necesidad" o "por realización" (Jiménez, 2006), para el caso de los hombres proveedores es a través de él que pueden ejercerse diferentes funciones, es a través del mismo que los hombres pueden posicionarse y darse un sentido ante los otros, en primer término la familia que ha creado, y en segundo lugar parientes y amigos.

Los hombres que se comportan en función del modelo tradicional de masculinidad se sienten responsables del bienestar de los miembros de la familia, de su sustento, de proporcionar los bienes económicos necesarios para vivir, y si esto no ocurre sienten un malestar por no poder cumplir con esta función.

Si como otros estudios demuestran aparecen emociones de ansiedad y tristeza ante la falta de empleo, ¿cómo se traducen las situaciones de empleo-desempleo en la vida emocional de lo sujetos? ¿Cómo interpretan y vivencian esta situación?

Vivir en la eventualidad es vivir en lo incierto, en la incertidumbre, vivir bajo lo imprevisto, entonces un cuestionamiento que aparece es ¿cómo manejan la incertidumbre estos hombres que trabajan por contratos temporales? o en ocasiones solo hacen trabajos de un solo día. Así que es de interés para este estudio conocer cómo hombres que viven bajo un esquema de eventualidad en el trabajo integran el esquema tradicional de género en su vida familiar y personal. Se ha considerado que en este grupo de hombres se pueden ubicar a los trabajadores de la construcción. Por otra parte, el riesgo en el que se desempeñan los hombres trabajadores de la construcción de sufrir algún tipo de lesión seria y/o permanente limita sus aspiraciones a tener una vida activa laboral a largo plazo. ¿Cómo enfrentan las familias estas situaciones de salud cuando ya no se cuenta con seguridad social por las características que el empleo tiene?, y ¿qué prácticas en torno al cuidado de la salud prevalecen?

En conclusión ¿Cómo es representada, experimentada la vulnerabilidad en este grupo de hombres? Vulnerabilidad que se presenta en la falta de un empleo permanente y también en el aspecto de la salud. Vulnerabilidad, como se sabe, también es interpretada como debilidad, carencia de fuerza, característica inapropiada para las masculinidades que se rigen por el esquema convencional de género.

Objetivos

Algunos de los objetivos específicos que se plantea para este trabajo son:

- 1) Conocer los significados y construcciones sobre la masculinidad que prevalece en los sujetos.
- 2) Conocer las prácticas relacionadas con el cuidado y/o abandono de la salud en este grupo de hombre.
- 3) Identificar las emociones que con mayor frecuencia experimentan los hombres trabajadores de la construcción, derivadas de su situación de inestabilidad en el empleo.
- 4) Identificar cómo se traduce en el comportamiento cotidiano la situación de vulnerabilidad en la que viven los trabajadores de la construcción.

Metodología

Se realizará una investigación de tipo cualitativo en la que se utilizará una muestra intencionada. En este caso la muestra estará constituida por 30 casos. Los sujetos a entrevistar serán adultos mayores de 18 a 30 años y de 31 a 55 años de edad, para conocer los significados de la masculinidad y de la eventualidad en el empleo en estos dos grupos de trabajadores. Todos los sujetos de la entrevista serán trabajadores de la construcción y en situación de eventualidad en el trabajo. La técnica que se utilizará será la entrevista semi-estructurada y la observación participante.

Se ha elegido el método cualitativo porque es el método que nos permite acercarnos a la vida interna de los sujetos, conocer cómo experimentan su mundo y las creencias y percepciones que tienen, cómo están viviendo sus relaciones y procesos, en este caso su mundo del trabajo y la vida familiar, la relación con otros y con ellos mismos, la relación con su cuerpo, instrumento fundamental de trabajo.

Resultados y conclusiones

En esta fase aún no se puede hacer referencia a los resultados, sin embargo éstos serán interpretados a la luz, tanto del marco teórico que se utilizará como referencia, como de los resultados obtenidos y en investigaciones similares. El marco teórico que por lo pronto está planteado para utilizarse es un marco socio-psicológico: la teoría de género, la teoría cognitiva de las emociones de Lazarus y el enfoque constructivista de Berger y Luckmann (2003).

Alcances y limitaciones

El estudio se realizará en el término de un año, de junio 2011 a junio 2012, comprendiendo en este plazo los siguientes pasos: revisión bibliográfica, elaboración de marco teórico, trabajo de campo, análisis de datos, interpretación y conclusiones de datos y elaboración de informe

El estudio que se plantea será realizado en la ciudad de Saltillo, Coahuila, México, lugar en el que se encuentra ubicada la Escuela de Psicología de la Universidad Autónoma de Coahuila. Los fondos para la realización de esta investigación son aportados por el programa PROMEP.

Bibliografía

- Berger, P. y T. Luckmann (2003). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Calvario, J. (2007). Masculinidad, riesgos y padecimientos laborales. Jornaleros agrícolas del poblado de Miguel Alemán, Sonora. En: Revista Región y Sociedad. Vol. XIX. No.40, 2007. Pp39-72
- Connell, R. (2003). Masculinidades. México: PUEG/UNAM. (Orig. Primera edición: 1995. University of California Press).
- Courtenay, W. (2000). Constructions of masculinity and their influence on men's well-being: a theory of gender and health. En: Social Science & Medicine. 50 pp. 1385-1401.
- Gómez, M. (2007). Masculinidad en la "Sociedad de riesgo". En: Jiménez, M. y O. Tena (Coords.). Reflexiones sobre masculinidades y empleo. México. Ed: Crim/Unam

Jiménez, L (2006). Masculinidad y empleo. Memorias del segundo coloquio internacional de estudios sobre varones y masculinidad. Violencia: ¿el juego del hombre? pp. 393-406.

Laoire, C. (2005). "You're not a man at all": masculinity, responsibility, and staying on the land in contemporary Ireland. *Irish Journal of Sociology*. Vol. 14 (2) pp. 94-114.

Lazarus, R. (2000). Estrés y emoción. España. Ed.: Desclée de Brouwer. (Orig: Stress and Emotion. A New Sintesis, 1999).

_____ (2001). Relational Meaning and Discrete Emotions. En: Scherer, K., A. Schorr y T. Johnstone. *Appraisal Processes in Emotion*. Oxford University Press. 37-ribe 66.

López, A. (2008). Masculinidad y emociones: la ansiedad, la tristeza y la vergüenza en hombres desempleados en la ciudad de Saltillo. Tesis de Doctorado. Facultad de Trabajo Social. Universidad Autónoma de Nuevo León. México.

McDowell, L. (2002). Transitions to Work: masculine identities, youth inequality and labour market change. *Gender, Place and Culture*. Vol 9, No.1, pp. 39-59.

Scheff, T. (2006). Agression, hypermasculine emotions and relations: the silence-violence pattern. *Irish Journal of Sociology*. Vol. 15.1, 2006, pp. 24-39.

Tena, O. (2007). Problemas afectivos relacionados con la pérdida, disminución y riesgo de pérdida del empleo en varones. En: Jiménez, Ma. Lucero y Olivia Tena (Coords.). *Reflexiones sobre masculinidades y empleo*. México. Ed: Crim/Unam

Valdés, T. y Olavarría, J. (1998). Ser hombre en Santiago de Chile: a pesar de todo un mismo modelo. En: Valdés, T. y Olavarría, J. *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. FLACSO-Chile. Pags. 12-35.

CONSIDERACIONES SOBRE EL ESPACIO-TIEMPO PSÍQUICO EN KANT Y EN FREUD

Maximiliano Azcona
Facultad de Psicología. UNLP.

RESUMEN

Este trabajo forma parte de un recorrido de investigación que el autor realiza en el marco de una Beca otorgada por la SeCyT de U.N.L.P. Se analizan ciertos aspectos de la Estética Trascendental de Kant, especialmente lo referido a tiempo y espacio como condiciones a priori del conocimiento sensible. Luego se analizan algunas hipótesis de Freud sobre el origen del tiempo y su relación con el espacio. Por último, se intenta dilucidar la oposición existente entre las tesis de ambos autores.

En *Crítica de la razón pura* Kant define la noción de a priori como un saber independiente de la experiencia; no de una experiencia concreta sino de la experiencia en general. El espacio y el tiempo son consideradas categorías que funcionan como la condición subjetiva de toda sensibilidad. El espacio es esencialmente uno y se concibe que el sujeto cognoscente no puede representarse ningún fenómeno en la no-espacialidad. Del mismo modo el tiempo no es un concepto empírico que se derive de una experiencia sino que es una representación necesaria que está a la base de todas las intuiciones. Si bien es posible representar la ausencia de fenómenos en un tiempo determinado, no es posible concebir la inexistencia del tiempo mismo.

Para Kant, estas condiciones a priori de toda experiencia sensible no son individuales ni empíricas sino que son trascendentales (universales y necesarias). Es por eso que lo que no aparece en el tiempo y en el espacio no es susceptible de ser conocido y no se puede decir que exista. Nada puede predicarse de la cosa-en-sí.

Por otro lado, es necesario recordar la ubicación que Kant le dio a la Psicología, negándole el estatuto de ciencia del alma. Siguiendo el supuesto de que la ciencia sólo puede fundarse en las matemáticas, Kant afirma que la Psicología no puede ser